

Cuadernos de Historia Contemporánea

ISSN: 0214-400X

<http://dx.doi.org/10.5209/CHCO.60351>EDICIONES
COMPLUTENSE

Halpern-Pereira, Miriam: *A Primeira República. Na fronteira do liberalismo e da democracia*. Lisboa, Gradiva, 2016. 224 pp.

Este pequeño libro es, a mi entender, la mejor síntesis disponible sobre la historia de la primera república portuguesa. Eso no quiere decir que sea un libro definitivo, pero sí una excelente introducción a la vida política y a los principales problemas sociales y administrativos del periodo 1910-1926. Está escrito con el pulso firme y la expresión clara de una de las grandes figuras de la historiografía contemporánea de Portugal. Además, Miriam Halpern Pereira, catedrática emérita, adorna la exposición histórica con elementos de su experiencia biográfica o de la de sus antepasados. Es una obra muy recomendable para un curso de grado sobre la historia del periodo, aunque como guía para profundización se resiente por contar con un aparato crítico limitado, que sólo parcialmente es suplido por una bibliografía adicional publicada online. El centenario de la proclamación de la república en 2010 llevó a la publicación de otras obras que pretendían cubrir el mismo campo y audiencia, normalmente colectivas, pero sin la coherencia interna de este libro. Esa falta de cohesión, por ejemplo, es la principal debilidad del volumen coordinado por Fernando Rosas y María Fernanda Rollo *História da Primeira República Portuguesa*, si bien también contiene numerosos elementos valiosos y desarrollos complementarios a los de este libro.

El libro comienza con una larga introducción de cuarenta páginas que sitúa la experiencia de la Primera República portuguesa en las coordenadas del contexto internacional, revisa la trayectoria del movimiento republicano portugués y presenta las grandes balizas políticas con las que se suele estructurar la historia de la república: la República Fuerte (o vieja) (1910-1917), la República Nueva (1917-1918) marcada por el golpe de Sidonio Pais, y la Nueva República Vieja (1919-1926), con la constitución de 1912 restaurada, pero introduciendo el poder presidencial de disolver el parlamento. En esta introducción la autora también presenta a las principales figuras políticas, la historia de los partidos y da especial relieve a los efectos de la participación de Portugal en la Gran Guerra.

El primer capítulo está dedicado al proyecto cultural del régimen republicano, en el que destaca la separación entre la Iglesia y el Estado y la promoción de la educación como vía para emancipar a los ciudadanos. El segundo aborda la relación entre el Estado y los ciudadanos, con especial atención al régimen electoral, en el que el sufragio universal, siempre prometido por el republicanismo, queda pospuesto a un tiempo futuro. Frente al tradicional foco en el sufragio activo, la autora realza la importancia de la ampliación de las condiciones de elegibilidad, el sufragio pasivo, que favoreció la entrada de diputados obreros a las cámaras legislativas.

El tercer capítulo está dedicado a la sociedad civil, con especial atención al llamativo incremento del asociativismo, el desarrollo de los sindicatos y a la

protesta popular, en un panorama que respalda la tesis de que la república propició una ampliación del espacio cívico de participación. La pertinencia de esa tesis, sin embargo, quizá sólo pueda ser puesta a prueba con un análisis comparado con la trayectoria asociativa y la efervescencia sindical de la España de la Restauración, que si fuera de una magnitud similar debilitaría la explicación basada en el cambio de régimen.

El cuarto capítulo pone el foco en los aspectos económicos, el área en la que la autora alcanzó los primeros triunfos de su carrera. Aquí Miriam Halpern Pereira analiza los distintos sectores de la economía y de las finanzas públicas, el comercio internacional y colonial, el desarrollo acelerado de algunos sectores propiciado por la coyuntura de la Gran Guerra y los subsecuentes desequilibrios tras esta. El quinto y último capítulo, finalmente, está dedicado a la dimensión colonial del régimen republicano, marcada por una fuerte convergencia ideológica entre colonialismo y republicanismo. La autora destaca los proyectos de desarrollo de las colonias y emigración blanca a África y se hace eco del poco entusiasmo con el que las poblaciones metropolitanas abrazaron esos planes, pues los portugueses siguieron prefiriendo emigrar a América.

Este libro se presenta como un intento de historiografía no politizada y “equilibrada”, que entiende los problemas y desafíos enfrentados por los republicanos en continuidad con los problemas y desafíos de la gestión de un proceso de modernización plagado de tensiones internas y elementos contradictorios. Las elites republicanas no siempre supieron actuar de un modo coherente con los que hoy serían considerados valores democráticos, pero lo habrían hecho por razones tácticas o de limitación material o ideológica que no los colocarían fuera de un canon de valores liberal-democráticos con preocupaciones sociales que, despojado del componente colonial, sería homologable con los del presente.

Es aquí donde algunos lectores pueden sentirse defraudados si esperaban de una primera espada como Miriam Halpern Pereira una argumentación más directa contra lecturas alternativas del significado de la primera República y su lugar en los conflictos ideológicos del siglo XX. Es precisamente en el ataque al carácter liberal del republicanismo donde más se ha empeñado la historiografía tanto de izquierdas como de derechas. La primera denunciaba su carácter de clase y sus políticas anti-obreras, y situaba los tics autoritarios del republicanismo en continuidad con la posterior dictadura militar y con el Estado Novo. La segunda ha presentado el republicanismo como una ruptura con los valores liberales de la monarquía constitucional, considerándolo, en sus versiones extremas, como un movimiento anticlerical sectario abrazado únicamente por una minoría urbana y que sólo podía imponerse al país por medio de la violencia. La autora de esta síntesis reconoce la existencia de esas versiones “ideológicas” y también el carácter problemático de los temas y episodios sobre los que esas narrativas construyen su caso: restricción del sufragio, monopolio del poder por un partido, exclusión del catolicismo, leyes de huelga restrictivas, militarización del orden público. Lo que no hace es desmontar activamente ninguna de las interpretaciones alternativas, algo que quizá sólo pueda hacerse si también se deconstruyen las filiaciones imaginarias con las que, al menos

desde 1926, cada generación política portuguesa ha reconstruido sus relaciones con las esperanzas, los triunfos y los fracasos de la república.

Diego Palacios Cerezales
University of Stirling
dp16@stir.ac.uk